

**PROCLAMA AL PERÚ DEL VICEPRESIDENTE DEL CONSEJO DE
ESTADO, ENCARGADO DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA,
GENERAL FRANCISCO VIDAL, EL 29 DE OCTUBRE DE 1842**

Compatriotas:

La desmesurada ambición del general Torrico y la imprudencia de sus detestables jefes, que han querido sostenerlo en un puesto que no merece y al que no es llamado por ningún título, ha causado en el campo de Agua Santa la muerte de muchos de nuestros hermanos. ¿Qué habría sido de la República mandada por el irascible Torrico? La libertad convertida en esclavitud espantosa y la propiedad arrancada con castigos que degradan la especie humana, sería el fruto de la infernal traición del caribe San Román, si nuestros soldados no hubieran castigado tan temeraria empresa, haciendo huir despavorido al caudillo que despreciando los estímulos de la conciencia, y desoyendo el clamor de los pueblos y las proposiciones de paz que se le hicieron, se negó tenazmente a un avenimiento decoroso para él y útil para el país.

Amigos:

Leguemos al olvido los extravíos políticos de nuestros hermanos, compadezcámoslos, es sobrado castigo a los remordimientos que sin duda sufren, por los males que han causado a la patria. En breves días se dará el decreto para que los pueblos elijan libre y espontáneamente el mandatario que les convenga y será sostenido por mí, y los que se hallen a mis órdenes, con el ardor que demanda la salvaguardia de las instituciones; nos reuniremos todos en torno del Gobierno; sacrificaremos, si necesario fuere, nuestra existencia por mantener ilesa la Constitución del país y proporcionar a esta patria moribunda, la paz que tanto necesita, y con la que se desarrollarán los elementos que encierra; estos son los votos de mi corazón, y por los que hice el sacrificio de mi moderación y tranquilidad aceptando el mando supremo; en las circunstancias aflictivas en que se encuentra la República, volará a defenderla vuestro amigo.